



# La pavana y la gallarda

Rosario Arquero Avilés<sup>1</sup> y Gonzalo Marco Cuenca<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Universidad Complutense de Madrid, Grupo de investigación IDEA Lab, Madrid, España. carquero@ucm.es

<sup>2</sup> Universidad de Zaragoza, Grupo de investigación IDEA Lab, Zaragoza, España. gmarco@unizar.es

Dentro de las principales danzas del Renacimiento destacan la *pavana* y la *gallarda*, aunque también se bailaban las *jácaras*, las *zarabandas*, los *corantos* y el *dompe*. La *pavana* era la danza más importante de la época, muy común en toda la Europa del siglo XVI, de probable origen italiano. Era una danza cortesana, aristocrática y protocolaria que se utilizaba para abrir los bailes. Consistía en movimientos pausados y solemnes, acompañados de galantes reverencias que se hacían los danzantes al son de la música. Se basaba en un tiempo lento binario y se utilizaban pasos muy simples. Una danza en la que los pies no se levantaban del suelo, principalmente por la dificultad para realizar movimientos bruscos debido al pesado y rígido vestuario de la época. La pavana también era, en cierto modo, un medido paseo que los danzantes realizaban para la admiración del resto y que, habitualmente, realizaban los organizadores de los eventos. La elegancia, en todo momento, era clave para su ejecución y la forma de expresar la distinción y el donaire del danzante.

Por otra parte, se encontraba la *gallarda* con una coreografía de paso más alegre, más animada y con más brío, en compás ternario. Era una danza más improvisada, combinando patrones de pasos que ocupaban uno o más compases de música. En la *gallarda* se daban saltos y obligaba a los bailarines a realizar giros y efectuar ágiles brincos y piruetas. Eran danzas más populares, menos cortesanas, por la riqueza de movimientos que se efectuaban y porque requerían de unas ropas más ligeras.

En ambos casos, se necesitaba disciplina y un buen conocimiento de los pasos. Por este motivo, existían maestros que adiestraban para su ejecución. Existían variantes de ambas danzas que se acompañaban de música y de canto. La danza y la música iban siempre de la mano y, en ocasiones, debajo de los pentagramas se solían indicar los pasos y la duración de los mismos.



Grabado de un baile renacentista. Augsburgo, 1500.

## PARA SABER MÁS...

- Denizeau, Gérard (2002). Los géneros musicales. Una visión diferente de la historia de la música. Barcelona: Robinbook.
- Lamaña, J.M. (1981). El ambiente musical en la corte y la nobleza. En: *La música en la corte española de Carlos V: monumentos de la música española*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Centro de Publicaciones. Presentación e información introductoria del disco de vinilo disponible en la colección de la Fonoteca de la Biblioteca Central Militar.
- Rey, Juan José (1978). Danzas cantadas en el Renacimiento español. Sociedad Española de Musicología (SEDEM).
- Rodríguez Canfranc, Pablo (2012). La danza en el Renacimiento español. MusicaAntigua.com. Disponible en: <http://www.musicaantigua.com/la-danza-en-el-renacimiento-espanol/>
- Subirá, J. (1949). La música: etapas y aspectos. Barcelona: Salvat. Disponible en Biblioteca Central Militar. Signatura Z-27-67. Más información: <http://www.bibliodef.es/abnetopac/BaratzCL/O8691/ID3b045054/NT2>

